

HABLA ACADÉMICA DE PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

Los beneficios de incentivar la escritura a mano en niños

SANTIAGO. Con el propósito de apreciar el arte de la escritura a mano y celebrar la creatividad a la hora de plasmar las letras, durante el mes en curso se celebra el Día Mundial de la Caligrafía.

Más allá de una expresión artística, para los expertos en educación esta práctica es una herramienta que puede apoyar el desarrollo integral de los niños, aún en la era de la digitalización en la que vivimos.

Teresa Vidal, académica de Pedagogía en Educación Básica de la Facultad de Educación de la Universidad San Sebastián (USS), asegura que el proceso de la escri-

tura a mano tiene su inicio en el período preescolar desde los cuatro años en adelante, donde comenzamos a enseñar a nuestros niños y niñas a soltar la mano, al momento de trazar líneas que permitan construir a futuro su competencia comunicativa; ya sea, para relacionarse, expresar ideas, sentimientos, crear, informar, investigar o aprender. Por esto, la caligrafía no solo fomenta habilidades motrices, sino cognitivas y emocionales, que contribuyen al desarrollo académico y personal. "En un mundo cada vez más digital, es vital no descuidar la enseñanza de la caligrafía, ya que

tiene un impacto duradero en la forma en que los niños se relacionan con el aprendizaje y la expresión escrita", asegura la educadora.

BENEFICIOS

Vidal asegura que es fundamental que los niños aprendan a escribir a mano, ya que al hacerlo estos refuerzan su aprendizaje, les ayuda a recordar y comprender mejor la información y también estimula que puedan expresarse creativamente al variar estilos y trazos, así pueden explorar su individualidad e identidad. "Si el proceso alfabético no se lleva a cabo de manera

correcta, se potencian las consecuencias en otras áreas educativas, pudiendo incluso afectar en el éxito o el fracaso escolar, la preparación técnica para acceder al mundo del trabajo y el grado de autonomía", indica.

La práctica constante de la caligrafía contribuye a un desarrollo más fluido y legible de la escritura, lo que es fundamental para su éxito académico, pues reduce los errores ortográficos, ya que, al concentrarse en la formación correcta de la letras y palabras, tienden a cometer menos errores, siendo esencial para el aprendizaje del lenguaje.



El hábito de la caligrafía podría beneficiar a los pequeños en su desarrollo cognitivo, a la comprensión lectora y la motricidad fina.